



Fachada del edificio del centro asociado de la Uned en Motril. :: JAVIER MARTÍN

Los sueños empiezan en septiembre

El nuevo curso abre las puertas de la Uned de Motril, que cuenta con casi veinte años de vida en la Costa

:: FERMÍN ANGUITA

MOTRIL. A partir de mañana lunes, el recinto señorial del viejo caserón de La Palma, en Motril, comenzará a ser de nuevo un hervidero de nervios. Con el inicio de las pruebas presenciales de septiembre, cientos de alumnos del centro asociado de la Uned se darán una oportunidad para superar las asignaturas pendientes, antes del inicio del nuevo curso 2016-17. Muchos terminarán ahora, pero otros muchos iniciarán la oportunidad de su vida: realizar estudios universitarios superiores.

Con eso soñaron los motrileños de los años 70, 80 y 90. Pero hubo que esperar a la década de los 2000 para que la Universidad a Distancia llegara a la Costa Tropical y abriese una puerta a las aspiraciones personales, académicas y profesionales de miles de habitantes de esta zona y, en los últimos años, de las provincias limítrofes.

No ha sido solo una universidad, sino un fenómeno social cuyas consecuencias ya sí se pueden evaluar

una vez pasado el tiempo. Corazón y optimismo. Estas dos palabras resumen el espíritu de la Uned, que siempre ha lucido el símbolo del esfuerzo y la constancia de sus alumnos como su mejor carta de presentación.

De hecho, el reto se planteó hace ya muchos años y ahora, curso tras curso, la Uned revalida su papel de motor académico y social de toda la Costa. La secretaria del centro asociado de Motril, Pilar Tello, opina que la realidad universitaria va mucho más allá: «hemos tejido una red muy importante hacia el conjunto de las entidades e instituciones de la zona». De hecho, los datos ofrecidos en la memoria del curso pasado no dejan lugar a dudas: un total de 170 convenios han sido firmados en los últimos tiempos para la realización de prácticas curriculares y extracurriculares.

A ello hay que unir el elevado número de matriculaciones en la Uned de Motril, que ascendieron el pasado año a 1.899 alumnos, siendo las asignaturas de Psicología y Derecho las que se llevan la palma en matriculaciones. Igualmente destaca la impartición de 294 tutorías presenciales en el centro unediano, gracias a la labor de 50 profesores-tutores que realizan una increíble y cercana

labor de apoyo al alumnado.

Los datos que acunan a este nuevo curso, se sitúan la satisfacción y la fe inquebrantable en el grueso de la comunidad educativa universitaria local, que extiende su influencia por toda la provincia de Granada y las vecinas Málaga y Almería. Su director, José Antonio Ruiz Caballero, lo resume en un lema que es, a la vez, emblema: «la universidad de la Costa».

El director no quiere pasar por alto una amplia referencia a la apuesta por la calidad en el centro motrileño, del que este está siendo un auténtico símbolo a nivel nacional, sino que además «todos tenemos la sensación de que estamos trabajando y construyendo algo muy grande», señala en alusión a estudiantes, profesores, dirección, secretaria y personal de administración. Un todo único y cohesionado que ha situado al centro de Motril como el tercero de

Casi 2.000 alumnos se matricularon en el centro de Motril durante el pasado curso

España en implantación del sistema de calidad interno.

Con el comienzo de la inminente semana, la actividad frenética que registrará el centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Motril será un termómetro real de su actividad académica. Y no solo por la propia inercia del alumnado universitario, pues hay que recordar que en los últimos seis o siete años se ha hecho patente otro fenómeno: al aumento progresivo de alumnos como consecuencia del impacto del desempleo en la zona.

Muchas personas que desgraciadamente se encuentran en esta situación se han planteado, en plena crisis, aprovechar el tiempo matriculándose en la universidad con el fin de que una mejor formación académica les ayude, a corto o medio plazo, a encontrar una oferta de trabajo. La necesidad de formación se hace más acuciante en aquellos colectivos de desempleados que tienen una formación mínima y que consideran que esta carencia va a hacer mucho más difícil su reincorporación al mundo laboral.

Crecimiento

Posiblemente, este binomio de crisis y necesidad de conocimientos es lo que explica el importante incre-

mento del número de alumnos matriculados en el Curso de acceso a la universidad para mayores de 25 años que se produjo, sobre todo, en los primeros años de la crisis económica.

Mientras tanto, los responsables del centro universitario confían en seguir manteniendo la tendencia de crecimiento que se mantiene interrumpido desde que iniciara su actividad hace dieciséis años, lo que coloca a la UNED de Motril en la cabeza de los centros universitarios con más demanda de matrículas en Andalucía por detrás de los existentes en las grandes capitales andaluzas de Sevilla, Málaga y Córdoba.

Con todo, la foto fija de los alumnos aguardando turno para entrar en el aula de examen, en estos días, constituye una gráfica del esfuerzo callado y persistente. El perfil del alumno de la Uned «no conduce, necesariamente, al del estudiante que ha suspendido en junio y acude a la convocatoria de septiembre, sino que en muchos casos se reparte las asignaturas, dependiendo del carácter de las mismas, entre febrero, junio y septiembre», señala Pilar Tello. De hecho, la organización del centro motrileño en estas fechas es de servicios máximos.

Y después del esfuerzo vendrá la recompensa y, algo inherente al alumnado de la Uned, la necesidad de seguir estudiando y abriendo horizontes. Quién le iba a decir a Lucas Palma, cuando levantó el gran caserón que hoy es sede de la Universidad de la Costa, que aquellos muros iban a albergar tantas ilusiones.